

Viajar con un señor del tiempo

KARINA MÉNDEZ

Desde hace mucho tiempo los humanos nos preguntamos si estamos solos en el universo, si no hay más especies que habiten planetas o galaxias lejanas y si son reales los extraterrestres.

Pues lo son, al menos en la icónica serie de televisión británica *Doctor Who* donde se narran, tanto en la versión clásica como en la moderna, las aventuras del Doctor, un ser proveniente del planeta Gallifrey y de la raza de los Señores del Tiempo, quien viaja a través del tiempo y el espacio en su nave *TARDIS* (Time And Relative Dimensions In Space, que en español se traduciría como tiempo y dimensiones relativas en el espacio) camuflada como una cabina azul de policías de los años sesenta, que es más grande por dentro que por fuera.

Durante sus viajes a galaxias lejanas, épocas pasadas o futuras, ya sea en la Tierra o en otros planetas, el Doctor siempre cuenta con la ayuda de sus acompañantes, quienes adquieren la voz de la audiencia al ser en su mayoría humanos, y causa que el espectador se ponga en sus zapatos y se pregunte qué haría ante las situaciones que, tanto el Doctor como sus acompañantes, enfrentan.


Además de que, muchas veces, desencadenan el desarrollo de la historia al meterse en problemas, rescatar al Doctor, confrontarlo, apoyarlo o simplemente ponerle los pies sobre la tierra.

Esta serie ha trascendido y se ha incorporado a la historia, sobre todo en Gran Bretaña donde se ha vuelto parte primordial de su cultura, pues desde que inició en 1963 hasta que fue retomada en 2005, trata problemas de gran importancia para el ser humano: el avance tecnológico y lo que podría causar su uso desmedido; la importancia excesiva que se le da al dinero; la equidad de género, la inclusión de las minorías en la sociedad y la falta de empatía que parece estar de moda en nuestros días; el cuidado del medio ambiente, entre muchos otros temas, a pesar de que su personaje principal sea un alienígena.

El Doctor no distingue razas, culturas, épocas, ideologías, preferencias sexuales y mucho menos especies al ayudar a aquellos que se encuentran en peligro o lo necesitan, además de enfrentarse a poderosos enemigos como los Daleks, seres mutantes que viven en una coraza de metal; Cyberman,

humanos de metal a los que se les han removido todos los sentimientos, o los Weeping Angels (ángeles llorones), estatuas que se mueven cuando nadie las está mirando.

En cualquiera de sus reencarnaciones siempre cuenta con un gran sentido de la justicia, bondad y aprecio por la raza humana al declararse su defensor, sin embargo, también puede ser crítico cuando se necesita al señalar nuestros defectos como especie.

Doctor Who es una serie icónica que mezcla la ciencia ficción con el humor y el drama de forma magistral —no por nada ha durado más de 50 años al aire— que se ha ido adaptando a nuestras diversas épocas, en las que muestra una gran empatía con diversos temas que nos conciernen en la actualidad, además de enseñarnos una cosa —o dos— sobre ser humano cuando nos adentramos en el mundo de un Señor del Tiempo. 

Ficha técnica:

Moffat, S., (2005), *Doctor Who* [serie de televisión]. Reino Unido: BBC.

